

Cariñito Manuel

- Siento unos quejidos parece que es un perrito pequeño. Asómate al portón a ver qué pasa
– Dijo doña Eulalia

Don Manuel se asomo y observó lo que pasaba.

- Es una perra que va caminando hacia el parque. Le siguen 5 retoños. El último de los perritos esta a varios metros de distancia de los demás cachorros. Se ve débil y gime por que no los puede alcanzar

Doña Eulalia, mujer de gran corazón y amante de los animales, llamó a su esposo; - Manuel traedme a ese pequeño y veremos cómo cuidarlo y protegerlo. –

Don Manuel salió corriendo y trajo al pequeño perrito. Doña Eulalia tomo entre sus brazos y exclamó. Hambre tiene traedme un poco de leche y el perrito en agradecimiento lamia sus manos y movió el rabo. Después se quedó dormido. Ella le hizo una camita en una canasta vieja y lo abrigó.

Al día siguiente lo bañaron y le sacaron muchas garrapatas. Luego lo llevaron al veterinario. El doctor lo vacunó y hasta le dio un brebaje para que votara las lombrices. Aunque el cachorro no ladraba parecía que sonreía.

Paso un año y el perrito era un animal saludable y siempre que veía a Doña Eulalia y a Don Manuel saltaba, sacudía las orejas y el rabo, y aunque no ladraba daba mucho amor en este hogar. Nosotros nos sentíamos solos y ahora tenemos este animalito que nos da mucha compañía.

- Por eso lo llamaremos Cariñito - dijo doña Eulalia.